

SILVESTRE REVUELTAS  
(1899-1940)

## Sensemayá

En el año de 1904 nació en la ciudad cubana de Camagüey, descendiente de negros africanos traídos a América como esclavos, Nicolás Guillén. Después de estudiar en la Universidad de La Habana, Guillén viajó mucho por Europa y por América, dando conferencias y leyendo sus propios escritos para ganarse la vida. Entre otros personajes interesantes que conoció en esa época de viajes está el gran poeta español Federico García Lorca. A través de los años, Guillén desempeñó varios oficios: fue tipógrafo, corrector de pruebas y, sobre todo, periodista. En 1930, se publicaron sus primeros poemas y en 1931 apareció la colección poética *Sóngoro cosongo*, en cuyos poemas se escucha la voz de los negros que claman por sus derechos. En el año de 1934, el poeta publicó una colección de poemas titulados *West Indies Ltd.* en la que las voces que se escuchan ya no son sólo las de los negros, sino también las del blanco, el mulato, el mestizo. Los 17 poemas que forman esta sugestiva colección se caracterizan por un ritmo enérgico y vital que sin duda guarda un cercano parentesco con los ritmos riquísimos de la música afrocaribeña. Uno de los poemas de la colección *West Indies Ltd.* lleva por título *Sensemayá (Canto para matar una culebra)* y dice así:

*iMayombe-bombe-Mayombé!*  
*iMayombe-bombe-Mayombé!*  
*Mayombe-bombe-Mayombé!*

*La culebra tiene ojos de vidrio;*  
*la culebra viene y se enreda en un palo;*  
*con sus ojos de vidrio en un palo,*  
*con sus ojos de vidrio.*

*La culebra camina sin patas;*  
*la culebra se esconde en la yerba;*  
*caminando se esconde en la yerba,*  
*caminando sin patas.*

*iMayombe-bombe-Mayombé!*  
*iMayombe-bombe-Mayombé!*  
*iMayombe-bombe-Mayombé!*

*Tú le das con el hacha y se muere*  
*iDale ya!*  
*iNo le des con el pie, que te muerde,*  
*no le des con el pie, que se va!*

*Sensemayá, la culebra*  
*Sensemayá*  
*Sensemayá con sus ojos*  
*Sensemayá*  
*Sensemayá con su lengua*  
*Sensemayá*  
*Sensemayá con su boca*  
*Sensemayá...*

*La culebra muerta no puede comer;*  
*la culebra muerta no puede silbar;*  
*no puede caminar*  
*no puede correr.*  
*La culebra muerta no puede mirar;*  
*la culebra muerta no puede beber;*  
*no puede respirar,*  
*no puede morder.*

*iMayombe-bombe-Mayombé!*  
*Sensemayá, la culebra*  
*iMayombe-bombe-Mayombé!*  
*Sensemayá, no se mueve*  
*iMayombe-bombe-Mayombé!*  
*Sensemayá, la culebra*  
*iMayombe-bombe-Mayombé!*  
*Sensemayá, se murió.*

Las frases y palabras repetidas en este poema de Guillén lo vuelven casi hipnótico, y con razón; hay pocas cosas más hipnóticas que el ritmo de raíz africana o que la mirada de esa culebra a la que hay que matar con sus propias armas. Ahora, lector, repita usted varias veces el estribillo del poema de Guillén: *iMayombe-bombe-Mayombé!*, haciendo una breve pausa entre una y otra repetición. Al hacerlo, habrá usted descubierto el ritmo fundamental de la obra orquestal *Sensemayá* que Silvestre Revueltas compuso entre 1937 y 1938, tomando como punto de partida el estupendo poema de Guillén.

Desde el inicio mismo de la obra, Revueltas establece el inexorable, peculiar patrón rítmico de 7/8 en la región profunda de la orquesta, donde el clarinete bajo tiene una importantísima función que no abandonará a lo largo de toda la pieza. Una tuba construye la primera sugerencia melódica sobre el patrón de 7/8 y de ahí en adelante la obra está construida con diversos altibajos dinámicos y expresivos que parecen seguir la cadencia del poema de Guillén.

Como es de esperarse, *Sensemayá* está llena de acentos musicales que, contra lo que pudiera suponerse, no están logrados primordialmente con el empleo de las percusiones, sino que están delineados por los instrumentos melódicos. A lo largo de la obra, muchos de estos acentos son protagonizados por los metales, en especial las trompetas con sordina que tan características

son en la música de Revueltas. El final de la obra, que llega poderoso y categórico después de un momento de pausa, parece indicarnos que la culebra, tal y como lo dice el poema de Guillén, Sensemayá se murió. No fue éste, por cierto, el único acercamiento de Revueltas a la obra de Guillén; algunos de los textos del poeta cubano fueron convertidos en canciones por el compositor mexicano.

SILVESTRE REVUELTAS  
(1899-1940)

*El renacuajo paseador*

No deja de ser ciertamente fascinante el hecho de que Silvestre Revueltas, habiendo dejado a la posteridad un catálogo tan breve, haya producido una huella tan profunda, imborrable, en el alma musical de México. Menos de cuarenta obras y media docena de partituras cinematográficas conforman la producción de Revueltas, sin duda la personalidad musical más poderosa y original surgida en el ámbito musical mexicano. Entre estas obras, algunas han adquirido un sólido prestigio internacional; tal es el caso de *Redes* (1935), *Sensemayá* (1938), *La noche de los mayas* (1939) y sus cuatro cuartetos de cuerda, compuestos entre 1930 y 1932. Muchas de sus partituras, por otra parte, permanecen prácticamente desconocidas, aun en México, lo cual indica que aún hay mucho por hacer en favor de la difusión de la música de Revueltas.

El catálogo de Revueltas es, sin duda, un fiel reflejo de su temperamento. Creador de inspiración telúrica y profundamente individual, prestó poca atención a las estructuras tradicionales de la música, y prefirió trazar sus propios itinerarios en cuanto a las formas y los géneros que abordó. Por razones análogas, es difícil imaginar a Silvestre Revueltas preocupado por componer música para la escena (¿es posible imaginar una ópera de Revueltas?) y sin embargo hay en su catálogo dos obras concebidas específicamente para la danza: el ballet infantil *El renacuajo paseador* (1935) y el ballet *La Coronela* (1940) que quedó inconcluso a su muerte y que fue terminado por Blas Galindo y orquestado por Candelario Huízar.

*El hijo de Rana*  
*Rin Rin Renacuajo*  
*Salió esta mañana*  
*Muy tieso y muy majó*  
*Con pantalón corto*  
*Corbata a la moda*  
*Sombrero de copa*  
*Y chupa de boda*

En la brevísima partitura de *El renacuajo paseador* (creada sobre un texto de Rafael Pombo adaptado por Roberto Lago) Revueltas da muestra de su